

Prólogo

Desde hace 50 años, las decanas y los decanos de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense de Madrid han sido, y siguen siendo, pilares fundamentales en la construcción y el desarrollo de un legado académico, científico y cultural que trasciende generaciones. Su labor incansable y su compromiso permanente con la docencia, la investigación y la transferencia de conocimiento han moldeado un camino indudable de progreso en el dinámico ámbito de las ciencias biológicas, enfrentándose con decisión a una gran variedad de desafíos que pusieron a prueba su liderazgo y visión.

Durante este medio siglo, inevitablemente, y tal y como se indica a lo largo de la publicación que tiene usted entre sus manos, han surgido momentos de adversidad, como, por ejemplo, periodos con importantes restricciones presupuestarias, con una profunda crisis sanitaria o con diversos conflictos sociales, que han influido en el devenir de la sociedad española e internacional y, por supuesto, en nuestra universidad. Precisamente, en estos tiempos difíciles, las decanas y los decanos de la Facultad han demostrado una capacidad excepcional para mantener la integridad académica y la calidad investigadora del centro. Su capacidad para superar las dificultades, forjar alianzas estratégicas con otras instituciones, así como con la industria y el sector público, ha sido fundamental para garantizar el acceso a recursos y oportunidades para la educación, la investigación y la transferencia a la sociedad.

Su trabajo, nunca suficientemente reconocido, ha contribuido a diseñar la magnífica realidad de la Facultad, transformándola en una referencia nacional e internacional, y en un modelo formativo y de descubrimiento, fomentando a lo largo del tiempo una cultura de colaboración transdisciplinar y creando un ambiente propicio para el florecimiento del talento y la creatividad. Su dedicación hacia la comunidad de la facultad y de la universidad ha sido evidente en cada decisión, en cada iniciativa y en cada logro alcanzado.

Gracias a su liderazgo, y en un esfuerzo conjunto con sus colaboradores (este documento no es solo un homenaje a las figuras de estos magníficos gestores, sino, también, un reconocimiento a la labor impagable de sus respectivos equipos decanales) la Facultad de Ciencias Biológicas de la UCM ha ido alcanzado, periodo tras periodo, nuevas dimensiones, contribuyendo de manera significativa al avance del conocimiento científico y al desarrollo de soluciones para los desafíos más apremiantes de nuestro tiempo. Su legado perdurará como un testimonio de su compromiso y de sus contribuciones incalculables en el rico y diverso campo de la biología y en la formación de las mentes brillantes del pasado, del presente y del mañana.

He tenido la fortuna de coincidir con varios de ellos gracias a mis labores de gestión, primero en la Facultad de Veterinaria y, más tarde, en la Universidad. Con otros no tuve tanta fortuna. En este maravilloso grupo tengo a varias personas que considero no solo compañeros, sino amigos. A los que conozco y a los que no, a los que están y a los que ya no nos acompañan físicamente, mi más sincero agradecimiento.



Joaquín Goyache Goñi
Rector